

## Una escultura en bronce del Genio del Senado, hallada en el «Templo de Diana» (Mérida)\*.

Recientemente finalizamos la primera campaña de excavaciones en torno al llamado "Templo de Diana", en Mérida. Este edificio, como se sabe, se encontraba desde el siglo xvi ocupado por el Palacio de los Corbos, mansión señorial de escaso relieve, lo que motivó que llegara hasta nosotros en aceptable estado de conservación. Eruditos, historiadores y arqueólogos se preocuparon en describir las distintas particularidades que ofrecía la fábrica del palacio que, al decir de Larra, parecía "un vivo atado a un cadáver".

Los trabajos de excavación, de los que se dieron unas breves noticias (1), se concentraron en las fachadas occidental y norte del edificio. Gracias a ellos se conocen hoy las dimensiones reales del templo, su orientación y la existencia de un posible recinto exterior o *peribolos*, con zona ajardinada en torno a él. Gran cantidad de elementos arquitectónicos (tambores de columna, capiteles, piezas del arquitrabe, etcétera) se hallaron en la excavación, dejándose "in situ" hasta

---

\* El presente trabajo es un resumen de otro actualmente en prensa: J. M. Alvarez Martínez. "Una estatua en bronce del *Genius Senatur*, hallada en Mérida." *Archivo Español de Arqueología*. (1975-76.)

(1) J. M. Alvarez Martínez. "El templo de Diana (Mérida)" y "Excavaciones arqueológicas en el Templo de Diana". *Revista Bellas Artes*, número 21, página 42 y número 27, páginas 60-61.

que se proceda a la reconstrucción del monumento. Entre las piezas halladas destaca realmente la estatua que comentamos brevemente a continuación.

Apareció frente a la fachada occidental del templo. Es de bronce de pátina verdosa. Mide 55 centímetros de altura. Falta gran parte de su brazo derecho, pieza aparte, de aplicación y presenta deterioros, así como grietas producidas por la humedad y otros factores, en la toga, mano izquierda y cabeza. Se fundió por el procedimiento de la cera perdida y parece que se trata de una pieza de aplique, que hubo de figurar en una composición alusiva al culto imperial.

Representa a un viejo barbado que viste la toga y, debajo de ésta, una túnica con mangas visible en el pecho. La toga cae de su hombro izquierdo formando el clásico umbo del *balteus* a la altura de la mitad de su cuerpo. Los pliegues, curvos, se distribuyen con cierta regularidad hacia su derecha, formándose una verdadera teoría de ellos en el *sinus*. Al descender del hombro izquierdo parte de la prenda se recoge en el brazo del mismo lado, creándose unos pliegues verticales que llegan hasta el pie. El cuerpo es bien proporcionado. En la mano izquierda debió llevar un *volumen* y, posiblemente, con la derecha haría ademán de señalar, como suele ser frecuente en el *Genio del Senado*. Su mirada es serena, idealizada, con expresión que recuerda algo a las efigies de Júpiter. El rostro es de planos algo pesados. El pelo de su cabeza y barba muestra ese premeditado descuido, tan propio de la escultura antoniniana, en la distribución de los mechones rizados, lo que da lugar a la creación de un gran juego de efectos de claroscuro. Una cinta a modo de diadema (*taenia*), habitual en su iconografía, ciñe el cabello.

Todas estas particularidades, así como el estilo marcadamente clásico, invitan a fechar la estatua entre el segundo y tercer cuarto de siglo II después de Cristo, en época antoniniana.

A la hora de la identificación del personaje nos asaltaron algunas dudas que nos llevaron por varios caminos. Después de un detenido estudio de la escultura, para el que contamos con la ayuda inestimable del Profesor Blanco Freijeiro, la



Estatua del Genio del Senado. «Templo de Diana» (Mérida).

consideramos como una representación del Genio del Senado de Roma por su evidente paralelismo con otras imágenes contenidas en monedas, estudiadas principalmente por Alföldi y Forni, y en varios relieves, como los hallados en el Palazzo della Cancelleria de Roma (hoy en el Museo Laterano), Arco de Tito; los conservados en el Palazzo dei Conservatori, procedentes del llamado "Arco de Portogallo", Arco de Benevento, Arco de Constantino en Roma, Basa Doria Pamphili y el Sarcófago de Acilia.

La presencia de una figura del Senado en el "Templo de Diana" puede ser una razón más a favor de la hipótesis de su dedicación al culto imperial, si tenemos en cuenta el gran significado político de la institución, cuyo placet, si se quiere un tanto simbólico, venía a dar legalidad al Imperio. De su importancia, algo inferior a la del Genio del Pueblo Romano, nos hablan esos relieves y monedas citados y algunas inscripciones. Ambos, el Genio del Senado, caracterizado por la madurez, experiencia y responsabilidad, y el Genio del Pueblo Romano, con su inexperiencia, pero con su vitalidad y amplia confianza en el porvenir, traducen por medio de su imagen la fórmula tradicional *Senatus populusque Romanus*, expresión oficial de Roma.

JOSE MARIA ALVAREZ MARTINEZ